

## **Las bibliotecas se debaten en lo relacionado con el uso de los eBooks**

Cada vez son más los usuarios que están encontrándose con que los libros digitales, los muy conocidos ebooks, están disponibles en multitud de dispositivos. Si bien anteriormente sólo eran habituales de los e-readers, terminales creados con esta finalidad, poco a poco los hemos ido viendo en más productos tecnológicos que se benefician de poder acceder a buenos libros en todo momento.

Por ejemplo, los tablets, como el iPad de Apple, han ganado una especial relevancia en lo vinculado con visualizar libros. Esto tiene sus ventajas, como la oportunidad de leer libros muy pesados sin necesidad de soportar el peso cuando estamos leyendo. Si pensamos en libros de una gran cantidad de páginas, como la reciente y exitosa saga Juego de Tronos, podemos asegurar que nuestros brazos se benefician mucho del formato digital.

De todas formas, es cierto que la lectura en eBook no es algo que todavía guste a todas las personas. Son muchos, principalmente los aficionados a la lectura desde tiempo atrás, que prefieren leer un libro en su formato impreso de toda la vida. Otras personas quieren, al margen de tener el libro en su formato impreso, contar con la garantía de que podrán acceder a su compra en cualquier momento y en cualquier lugar. La frontera de los libros digitales se encuentra en el tiempo, dado que no se sabe si dentro de 5 o 10 años las compras digitales se mantendrán de forma segura.

En las bibliotecas de los Estados Unidos, según un estudio reciente, no se está disparando el interés sobre la disponibilidad de los eBooks. Los resultados indican que de las personas que visitaron una biblioteca en el pasado año, sólo el 22% alquiló o descargó un eBook. Por lo general el porcentaje de motivación para visitar una biblioteca se encuentra en obtener libros de formato físico o el uso de internet de manera gratuita, algo que es muy popular en territorio norteamericano.

Esto es posible que se deba a la escasa disponibilidad de eBooks en las bibliotecas, pero también a que el formato digital no termina de convencer al público. Esta forma de leer produce cansancio visual en muchas personas y pierde el feeling de tocar las páginas e ir pasándolas de una en una. Los libros son algo en lo que se intenta innovar, gracias a los dispositivos tablet o los eReaders, pero en lo cual el formato clásico se resiste a desaparecer de manera más que notable.

La duda está en saber si dentro de cinco, diez o quince años, cuando se produzca un relevo generacional, los libros impresos seguirán siendo tan populares o si su utilización caerá hasta convertirse en objeto de coleccionismo por parte de expertos.